

NOTAS BREVES

ADRIAN WOOD, *A Theory of Pay*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.

El objetivo del autor es explicar cómo se determinan, en una economía capitalista industrializada, tanto la escala de remuneraciones de las distintas clases de empleos como la remuneración media en términos nominales. No se analiza la remuneración media en términos reales, porque, a juicio del autor, esta variable no depende en estricto rigor de fuerzas que operen en el llamado mercado de trabajo.

Las conclusiones fundamentales del libro se derivan de un modelo extenso expuesto en los capítulos cuatro y cinco. En la primera parte de éste se examinan las causas y los efectos de la diversidad de remuneraciones correspondientes a un conjunto de trabajadores sujetos a un mismo convenio de trabajo. En la segunda, el razonamiento se extiende a tres distintos conjuntos definidos de esa manera. Una vez determinadas las diferencias de remuneración de un tipo de empleo a otro, el modelo analiza la remuneración media en términos nominales, o sea, en general, el salario nominal medio. En este contexto, es particularmente interesante el esquema macroeconómico guiado por la intervención del Gobierno en los distintos mercados de trabajo. De esta parte del modelo se derivan conclusiones útiles sobre temas tan debatidos en teoría neokeynesiana y neoclásica, como la caracterización del equilibrio con desempleo, la definición de pleno empleo y la relación entre productividad, precios y salarios reales.

El modelo difiere radicalmente del análisis tradicional sobre el salario. Incorpora a la oferta y a la demanda de mano de obra múltiples criterios de equidad en cuanto a la remuneración del trabajo. De esta manera, las diferencias de remuneración correspondientes a distintas categorías de empleo, no sólo se explican por elementos tales como escasez de mano de obra entre una categoría y otra o por diferencias en productividad y tipo de trabajo, sino, también, por juicios normativos ("extraeconómicos") en la mente de patrones y trabajadores. Ambas clases los hacen valer, en las negociaciones en torno a salarios, mediante diversos mecanismos de coacción individual o colectiva.

En el capítulo seis, el autor pone a prueba su modelo, a la luz de la información empírica que le brindan algunas economías capitalistas industrializadas —sobre todo la inglesa— durante los últimos años. La conclusión es que tales juicios normativos son, al menos, tan importantes como los elementos señalados más arriba en la determinación de escalas de remun-

neraciones, tomando empleos similares pero de diversas fuentes o empleos de distinta índole, y en la tendencia al alza de salario nominal.

El interés principal del libro es evidente para quienes se interesan en economía laboral, aunque el análisis esté enteramente basado en las relaciones patrón no-trabajador características de una economía desarrollada. Para quienes se interesan, en general, en teoría económica, el libro es atractivo como crítica constructiva de la teoría tradicional de los salarios. El autor, sin duda, aporta elementos nuevos a la caracterización de la oferta y la demanda de trabajo, y, a partir de esto, al análisis de la relación precios-salarios. El razonamiento sigue la pauta de un libro anterior de Wood, *A Theory of Profits*, publicado por Cambridge University Press.

C. R.

PHYLLIS DEANE, *The Evolution of Economic Ideas*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.

El libro puede considerarse como una introducción a la historia de las doctrinas económicas. Quizá la autora pretende ir más lejos. Como señala en la introducción, su objetivo es poner de relieve los antecedentes del antagonismo que afrontan entre sí diversas corrientes actuales del pensamiento, buscando en el desarrollo histórico de éste qué factores llevaron a que fueran cambiando los problemas por analizar y los métodos de análisis. La exposición se centra en tres grandes temas: valor, crecimiento y dinero, y sigue un orden que, *grosso modo*, coincide con la secuencia histórica en que se desarrollaron las ideas formuladas.

No resulta un libro muy útil. Difícilmente puede servir como introducción a la teoría económica a un estudiante de licenciatura o, incluso, de maestría, porque el examen de conceptos y sistemas es demasiado esquemático. Para cada autor o escuela tratados, el libro da una descripción de esa visión, de la realidad que para muchos estudiosos de las doctrinas económicas es el punto de partida de un análisis, pero al pasar a las categorías propiamente y/a las relaciones entre ellas, el examen es demasiado breve para reflejar con claridad las dificultades que plantea cada corriente del pensamiento y, por tanto, las alternativas que proponen las demás.

Para dar un ejemplo, los problemas que enfrentaron Smith y Ricardo al postular su teoría del valor —el primero al tratar de relacionar “trabajo comprado” con “trabajo contenido” y el segundo en su afán de encontrar una medida invariable del valor— no se examinan de manera cuidadosa ni, mucho menos, de manera introductoria, aunque no superficial. Por consiguiente, no se deja debidamente bien planteado el aporte de Marx. A dicho autor se le considera, simplemente, a partir de la teoría ricardiana, sin incorporar a su análisis su teoría de la historia y su lógica, aunque ambos aspectos se mencionen reiteradamente.

Se podrían dar otros ejemplos, como la falta de una explicación real de porqué la teoría neoclásica del valor se circunscribe a relaciones de cambio, cómo se señala, o de que a partir de Keynes se desarrolle una teoría

del crecimiento que vuelve a tomar algunos aspectos de la teoría de la acumulación formulada por los clásicos.

Es difícil que el libro cumpla uno de los propósitos de la serie a que pertenece (servir de guía a lectores no-economistas). La exposición no es en torno a etapas en el desarrollo histórico del capitalismo y a los problemas económicos que manifiesta cada etapa, sino en torno a la evolución de categorías y esquemas de análisis. Tema muy complejo para tratarlo de manera tan fragmentaria como se señala más arriba.

El libro sirva, quizá, de punto de partida para abordar algunas de las lecturas que se sugieren al final de cada capítulo. Sin embargo, la selección de lecturas podía haber sido más cuidadosa, procurando incluir sólo aquellas que se refieren de lleno a los temas tratados en cada capítulo e indicando en las obras seleccionadas las partes relevantes.

La obra de Deane tiene cierta afinidad con el texto escrito hace unos años por J. Robinson y J. Eatwell. Es demasiado esquemática, teniendo en cuenta el material que pretende cubrir. Para abordarla, son necesarios bastantes conocimientos previos o considerables lecturas complementarias.

C. R.

PETER, S. ALBIN, *Progress without Poverty*, Nueva York, Basic Book Incorporated, 1978, 229 pp.

P. Albin presenta un análisis de las tendencias generales de la economía norteamericana en los últimos decenios y plantea algunas tesis fundamentales que resultan interesantes y novedosas con respecto a una economía desarrollada:

- a) El crecimiento de la economía norteamericana no ha sido capaz de liquidar la pobreza en un sector importante de la población;
- b) De hecho se presenta un dualismo dentro de la economía que consiste en un sector de la economía progresiva y dinámica y otro sector estancado e ineficiente que puede retardar el mismo proceso de crecimiento global; a su vez el sector dinámico no tiene la capacidad de absorber el sector atrasado a su progreso;
- c) Sin embargo, el autor considera que dentro de un sistema capitalista avanzado como el norteamericano, es posible revertir estas tendencias mediante un cambio en los objetivos de crecimiento en el sentido de incluir objetivos sociales dentro del proceso de crecimiento, mediante una "toma de conciencia" de la sociedad en conjunto, y de los agentes económicos en particular, e implementar una política económica y social adecuada.

Sin embargo, el análisis que presenta el autor para apoyar sus tesis y sus proposiciones en detalle para una política de crecimiento sin pobreza, son bastante parciales y no logra un análisis de la dinámica de las relaciones económicas estructurales que determinan la situación "dual" en la economía, o sea, no responde a una pregunta que es fundamental: ¿cuál es

la dinámica mediante la cual el crecimiento ha provocado una tendencia al dualismo? Más que hacer un análisis causal en torno a las tesis que plantea, la parte fundamental del libro se circunscribe a una descripción de los fenómenos observados en la economía norteamericana. Por ejemplo, el autor hace énfasis en aspectos importantes pero no esenciales, como por ejemplo el papel de la educación y su relación con el desarrollo tecnológico en el crecimiento/estancamiento.

Al plantear la problemática de la economía norteamericana hace una omisión que parece importante, pues no considera las tendencias en otros países ya desarrollados donde se ha solucionado el problema de "la pobreza", lo cual podría arrojar luz sobre la problemática específica en la sociedad norteamericana y por tanto evaluar la viabilidad de una política económica y social con el fin de liquidar la pobreza.

La viabilidad de la política que propone el autor se basa más bien en valores éticos que en un análisis de su viabilidad real en un sistema económico como el norteamericano.

K. A.